



A propósito del fracaso de la sesión extraordinaria del día de hoy en Bogotá

## **LAS MENTIRAS QUE VIENEN DE BOGOTÁ**

Ante el rotundo fracaso de la sesión extraordinaria convocada hoy miércoles 16 de diciembre en Bogotá, donde solo asistieron, como ellos lo reconocen, 3 parlamentarios colombianos, 2 peruanas y un ecuatoriano, no les ha quedado otro camino que recurrir a su consabida «mesa directiva ampliada», que no es sino un engaño muchachos y que no tiene importancia ni trascendencia en la estructura del Parlamento Andino.

Si el 23 de noviembre fueron 9 parlamentarios, hoy son 6, más allá de las licencias a las cuales ellos hacen referencia, incrustadas inclusive de mentiras como lo vamos a demostrar.

1.- Es total y absolutamente falso que el senador Paulo Bravo haya solicitado licencia para no asistir a esta reunión convocada por esta ilegal mesa directiva. El senador Paulo Bravo es el que, precisamente, los encaró en Bogotá en el mes de noviembre pasado cuando quisieron mal utilizar su nombre.

2.- Con un descaro desproporcionado, no mencionan al senador Gastón Cornejo, vicepresidente del Parlamento Andino, Capítulo Bolivia, a quien hoy quieren desconocer como legítimo representante de Bolivia, y que ha reemplazado, precisamente, al fallecido y siempre recordado senador Ricardo Díaz.

Olvidan los golpistas que en el Reglamento General, en su Tercera Disposición Transitoria, está total y absolutamente clara la validez del posicionamiento del cargo que, en este caso, confiere el Congreso de origen, vale decir el Senado de Bolivia, a su representante.

3.- Hoy día, se ha demostrado la falta de representatividad de esta «mesa directiva», que no tiene ninguna autoridad y por más esfuerzos que haga en inventar temas, no logra cohesionar a nuestra institución.

4.- Los que tienen que someterse a la Comisión de Ética y Moral son aquellos que han pisoteado el Tratado Constitutivo, el Protocolo Adicional y el propio Reglamento del Parlamento Andino. Son ellos los que tienen que explicar por qué procedieron de esta manera y, sobre todo, el fracaso estrepitoso que han tenido con la convocatoria de su sesión.